VERSICULO CLAVE: *"Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales."* Efesios 3:10

Continuando con el estudio de los seis primeros versículos del capítulo cuatro de ésta epístola a los efesios; veíamos en la clase anterior, las características que debemos tener los que hemos sido llamados a formar parte de **LA FAMILIA DE DIOS**, (Efesios 2:19).

Esas características son: La humildad, la mansedumbre y la paciencia para soportarnos unos a otros en amor. Pero es importante que comprendamos que nosotros no tenemos el poder para hacerlo, no está en nuestra naturaleza caída.

Es la vida de Cristo y del Espíritu Santo en nosotros que nos da la fuerza, el poder para amar a nuestros hermanos en Cristo y aún a aquellos que no lo son y que nos ultrajan y nos hacen daño. Juan 15:4-5 dice claramente que sin Cristo nada podemos hacer, por mucho que nos esforcemos y tratemos de amar con nuestro amor natural a la gente, ese amor filial se nos agota en la primera actitud desagradable que tengan hacía nosotros.

Cuando estamos en Cristo, el fruto del Espíritu Santo fluye del cristiano regenerado; así como la vid fluye hacía los pámpanos (las ramas), así debemos permitir que la vida de Cristo fluya en nosotros para que podamos dar el fruto, (Gálatas 5:22-23).

Por eso se nos exhorta que andemos en el Espíritu no satisfaciendo los deseos de la carne, (Gálatas 5:16). Andar en el Espíritu o por el Espíritu, es permitir que Él haga lo que sabe y quiere hacer en nosotros como hijos de Dios. Nuestras decisiones las debemos tomar a la luz de la enseñanza que nos da el Santo Espíritu de Dios, a través de Su Palabra.

Cuando caminamos así, entonces la carne (el yo), es tratado como muerto. No podemos seguir a Cristo y seguir nuestros propios deseos. Esa es la gran lucha que sostiene el cristiano verdadero; lucha con su "yo", con su egoísmo, con su forma de querer ver las cosas a su manera y no a la manera de Dios.

Cuando Gálatas 5:19-21, nos habla de las obras de la carne (la vida del yo), se nos enseña que esas obras son producto de la energía humana. Por tal motivo, el fruto del Espíritu Santo, crece según la rama, (el cristiano) permanece en Él, en la vid, (Juan 15:5).

Es importante observar que en Gálatas 5:22 se nos habla del **FRUTO**, no dice, los frutos, porque el fruto es **CRISTO**, por lo cual, un cristiano rendido a Él, produce solo una clase de fruto: La imagen (la conducta) de Cristo.

Cuando la vida de Cristo está fluyendo dentro de nosotros, podemos cumplir lo que dice Efesios 4:1-6. Cuando andamos en el Espíritu, nuestra conducta será amistosa, tranquila, paciente; aún en circunstancias y con personas difíciles. Viviendo en una humildad que se olvida del "yo", trae como fruto el gozo por la alegría de que otros conozcan a Cristo a través de nosotros, los cristianos.

PREGUNTAS DE REPASO:

1) *¿Qué características debemos tener como cristianos?*
2) *¿Cómo podemos obtener esas características?*
3) *¿Qué significa andar en el Espíritu?*
4) *¿Cuál es el fruto que debemos dar si estamos pegados a la vid?*
5) *¿Cómo será nuestra conducta si andamos en el Espíritu?*